

# Estrategias Innovadoras de Enseñanza-Aprendizaje

Desarrollo de actividades con Aprendizaje Basado en Retos y Aprendizaje Basado en el Pensamiento, promoviendo el pensamiento crítico y creativo

## Clase 1

## INTRODUCCIÓN DE LA CLASE

En esta oportunidad, quiero invitarles a sumergirse conmigo en una experiencia que trasciende las aulas tradicionales: el desarrollo de actividades mediante el Aprendizaje Basado en Retos (ABR) y el Aprendizaje Basado en el Pensamiento (Thinking Based Learning, TBL). En este espacio, no solo buscamos transmitir información, sino también generar soluciones innovadoras frente a situaciones reales y complejas, poniendo a prueba nuestra creatividad y pensamiento crítico. Imaginemos construir juntos respuestas para el mundo actual, donde cada idea, pregunta o reflexión se convierte en motor del aprendizaje.

En este camino, exploraremos cómo los retos pueden transformarse en poderosas oportunidades de aprendizaje y cómo el pensamiento, guiado por estrategias estructuradas, puede ampliar nuestros horizontes. El objetivo es que cada estudiante se sienta protagonista de su propio proceso, que dialogue, pregunte y construya con sus pares. La neuroeducación nos enseña que el cerebro aprende mejor cuando nos emocionamos y conectamos con lo significativo; por ello, los animo a atreverse, a soñar en grande y a reflexionar colectivamente mientras desentrañamos el arte de aprender y enseñar con sentido. ¿Listos para el desafío? ¡Comencemos!

### **Clase 5: Desarrollo de actividades con Aprendizaje Basado en Retos y Aprendizaje Basado en el Pensamiento, promoviendo el pensamiento crítico y creativo**

**RDA 2:** Aplicar de manera efectiva diversas estrategias innovadoras en contextos educativos específicos, adaptándolas a las necesidades y características del entorno para potenciar el aprendizaje significativo y el desarrollo integral de los estudiantes.

El aprendizaje basado en retos y el Aprendizaje Basado en el Pensamiento, son dos pilares que fomentan el pensamiento crítico y creativo desde la neuroeducación. Al enfrentarnos a desafíos reales en el aula, activamos distintas áreas de nuestro cerebro, especialmente cuando buscamos soluciones innovadoras de manera colaborativa. Esto no solo estimula nuestro pensamiento creativo, sino que también nos ayuda a analizar, comparar soluciones, argumentar y tomar decisiones razonadas, habilidades cada vez más valoradas en el mundo actual (Universidad Europea, 2024).

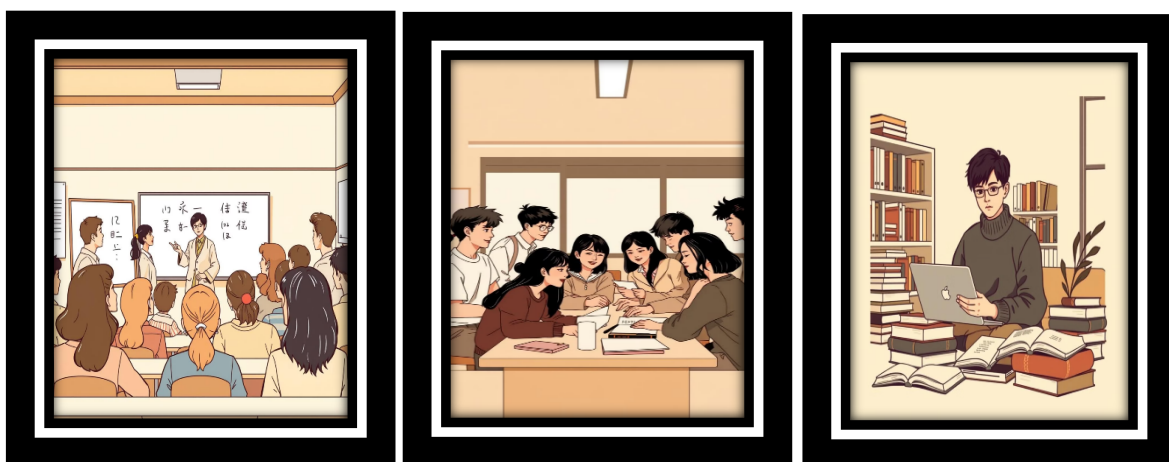
Recordemos que diseñar actividades retadoras, contextualizadas con nuestra realidad, fortalece la autonomía y vincula el aprendizaje con experiencias significativas, promoviendo una participación activa y motivadora, tal como demuestra la investigación educativa reciente (Figueroa y Farnum, 2020).

Como docentes, nuestro rol es fundamental: guiamos y acompañamos la construcción del pensamiento, ayudando a transformar la memoria en una herramienta activa y no solo repetitiva. El Aprendizaje Basado en el Pensamiento nos permite ejercitar el “músculo cerebral” con rutinas, debates y proyectos donde cuestionar, generar ideas, alternativas, evaluar y reflexionar se convierten en el centro del proceso formativo (Esemtia, 2022).

De esta manera, creamos juntos una cultura donde nadie solo aprende a resolver un reto puntual, sino que es capaz de transferir estas destrezas a cualquier contexto personal, profesional y social. Nuestro cerebro está preparado para pensar de forma creativa y críticamente cuando lo desafiamos y lo nutrimos con experiencias auténticas. La figura 1 nos ejemplifica el desarrollo de actividades con ABR Y TBL.

### Figura 1

Desarrollo de actividades con Aprendizaje Basado en Retos y Aprendizaje Basado en el Pensamiento



Nota. La imagen ilustra representando estrategias que fomentan la participación, la reflexión y la creatividad en el marco del ABR. Fuente: Imagen generada por inteligencia artificial con Gamma.

## Aprendizaje Basado en Retos (ABR)

Esta metodología coloca a los estudiantes en el centro del proceso educativo, permitiendo que sean agentes activos, críticos y colaborativos, mientras el docente acompaña y orienta las exploraciones (Malmqvist, Rådberg & Lundqvist, 2015). Este enfoque fomenta en los estudiantes no solo el saber hacer, sino también el saber ser y convivir, pues aprenderán a trabajar con diferentes perspectivas y a resolver problemas reales de forma conjunta.

Además, el ABR anima a cada uno de los estudiantes a transformar el error en oportunidad, a descubrir que el proceso es tan valioso como la solución final, y los involucra en aprendizajes interdisciplinarios que imitan los desafíos del mundo cotidiano y profesional actual. Participar en retos les ayuda a desarrollar confianza, iniciativa y una gran capacidad de adaptación, competencias altamente demandadas en la actualidad (Instituto Tecnológico de Monterrey, 2016). Así, el aula se convierte en un espacio dinámico donde la motivación crece y la experiencia de aprendizaje es verdaderamente significativa y transformadora.

Cuando aplicamos esta metodología, no solo impulsamos el conocimiento académico, sino también valores como la resiliencia y la responsabilidad social. A través de los retos, los estudiantes se enfrentan a situaciones ambiguas y complejas, lo que los anima a investigar, experimentar, reflexionar y aprender a tomar decisiones fundamentadas.

Esto genera un impacto positivo no solo en su formación individual, sino también en la comunidad, ya que las soluciones propuestas pueden transformarse en proyectos reales que contribuyen al entorno (Rodríguez & Naranjo, 2016). Así, el ABR no solo nos prepara para enfrentar los desafíos académicos, sino que despierta nuestro compromiso ciudadano y la vocación de agentes de cambio en la sociedad. La Figura 2 presenta una ilustración sobre el Aprendizaje Basado en Retos.

**Figura 2**

Aprendizaje basado en retos



Nota. La figura 2 presenta una ilustración del aprendizaje basado en retos, Fuente: Imagen generada por inteligencia artificial con Perplexity.

### Definición y características del ABR

Imaginemos por un momento que están frente a un reto real de su comunidad, algo que realmente quieren transformar. Esa es la esencia del Aprendizaje Basado en Retos. El **ABR** es una metodología educativa activa, centrada en el estudiante, donde el aprendizaje ocurre a través de la identificación, análisis y resolución de desafíos reales vinculados al entorno social, cultural o profesional del alumnado (Mosquera, 2019).

A diferencia de otros enfoques, como el Aprendizaje Basado en Proyectos o el Aprendizaje Basado en Problemas, el **ABR** se distingue porque implica una acción concreta sobre una problemática auténtica; no se trata solo de simular, sino de intervenir y transformar la realidad próxima del estudiante. Este método se fundamenta en el compromiso activo, el trabajo colaborativo y la integración de conocimientos multidisciplinares, promoviendo la generación de soluciones creativas, viables y aplicables a contextos reales.

Entre las características más destacadas del **ABR** se encuentran la autonomía del estudiante, el aprendizaje colaborativo, el desarrollo del pensamiento crítico, la integración de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), así como el carácter interdisciplinario y motivador de las tareas (Kit de Pedagogía y TIC, 2022). La Figura 3 presenta las características fundamentales del Aprendizaje Basado en Retos.

Figura 3

Características fundamentales



Nota. La figura 3 presenta una infografía de las características fundamentales del aprendizaje basado en retos. Fuente: Creación propia Alejandra Garcés, (2025).

### Diseño de retos significativos y motivadores

La clave principal para diseñar retos significativos y motivadores está en identificar situaciones auténticas y conectadas con la vida real del alumno, es decir, problemas o desafíos que resuenen con sus intereses, entorno y aspiraciones. Un reto verdaderamente significativo es aquel que no solo interpela la curiosidad, sino que moviliza emociones y el deseo de transformar la realidad; por ello, es fundamental que el reto tenga

sentido, estimule la creatividad y ofrezca espacio para la autonomía. Además, incluir componentes de elección, colaboración e impacto social potencia que los estudiantes sientan pertenencia y se involucren de forma activa en la búsqueda de soluciones (Bloomania, 2025).

Diseñar retos motivadores requiere objetivos claros y alcanzables, garantizar la factibilidad en cuanto al tiempo y los recursos, e integrar la voz del alumno en la definición del desafío y la solución. Así, el docente pasa a ser guía y facilitador del

proceso, proporcionando recursos y acompañando sin imponer una vía única, lo que fomenta el liderazgo, la toma de decisiones y la experimentación (Servicio de Innovación Educativa, 2020).

Como nos recuerda la neurociencia, aprendemos mejor y de forma más duradera cuando lo que hacemos nos emociona y tiene un propósito claro. Promover este tipo de retos transforma el aprendizaje en una experiencia significativa: los estudiantes sienten que lo que hacen importa, se entusiasman y, sobre todo, se convierten en protagonistas de su propio desarrollo (Universidad de León, 2025). La Figura 4 presenta los elementos clave del Aprendizaje Basado en Retos.

**Figura 4**

Elementos claves para crear desafíos educativos



Nota. La figura 4 presenta los elementos clave para crear desafíos educativos relevantes, equitativos y motivadores. Fuente: Imagen generada por inteligencia artificial con Napkin.

### Evaluación y seguimiento del proceso ABR

Evaluar en este contexto va mucho más allá de poner una nota: implica acompañar el crecimiento de cada estudiante a través de una retroalimentación constante, personalizada y significativa. En el **ABR** se utilizan diferentes instrumentos de evaluación, como

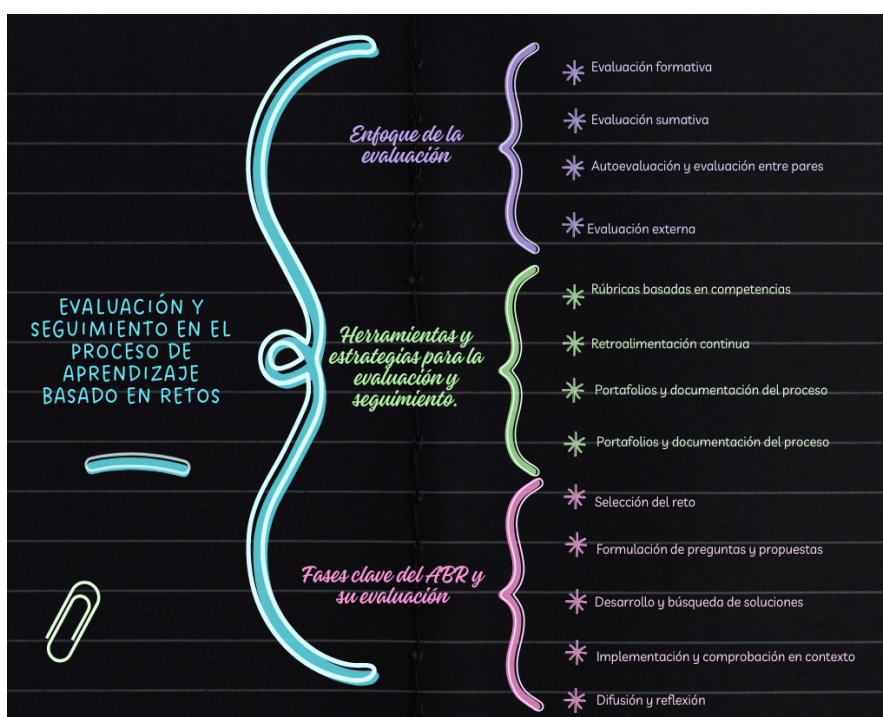
rúbricas, autoevaluaciones y la evaluación entre pares, los cuales nos permiten identificar qué están aprendiendo, cómo lo están haciendo y en qué pueden seguir mejorando.

La evaluación es continua y formativa, lo que significa que no espera al final del proceso, sino que se realiza durante todas las etapas del reto para ajustar la enseñanza y fomentar la autorregulación. Así, cada uno tiene la oportunidad de reconocer sus avances, sus dificultades y sus logros con claridad y, sobre todo, de aprender del error y de la experiencia (Servicio de Innovación Educativa, 2020).

Además, el seguimiento del Aprendizaje Basado en Retos implica documentar y reflexionar acerca de todo el proceso: desde la identificación del reto, el trabajo en equipo y la búsqueda de soluciones, hasta la presentación de resultados y su impacto. El seguimiento no lo hace solo el docente, sino que los estudiantes también participan activamente **monitoreando** su propio progreso y el de sus compañeros, lo que les permite asumir un papel más protagónico y responsable en su aprendizaje. Por eso, la evaluación y el seguimiento en el Aprendizaje Basado en Retos ayudan a construir una experiencia realmente significativa y transformadora, en la que la valoración es una oportunidad para crecer (Universidad de León, 2025).

**Figura 5**

Enfoque, herramientas y fases de la evaluación del Aprendizaje basado en retos



Nota. la figura 5 presenta la evaluación y el seguimiento en el aprendizaje basado en retos (ABR) Fuente: Creación propia Alejandra Garcés, (2025).

## ENLACES DE REFUERZO

Título: Aprendizaje Basado en Retos (ABR)

Descripción: El video presenta una experiencia de Aprendizaje Basado en Retos (ABR) aplicada en la asignatura de Informática Empresarial en UNIMINUTO, Colombia. Explica cómo esta metodología promueve el aprendizaje significativo, la motivación y la aplicación práctica de conocimientos a través de retos alineados con el entorno profesional de los estudiantes.

Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=fIIDt8zsr78>

## Aprendizaje Basado en el Pensamiento (TBL)

Sumerjámonos en el mundo del Aprendizaje Basado en el Pensamiento, también conocido como Thinking-Based Learning (TBL). Imagina por un momento una clase en la que el protagonista es el estudiante, no solo para adquirir información, sino para aprender a pensar, razonar y tomar decisiones de manera crítica y creativa.

El Aprendizaje Basado en el Pensamiento va mucho más allá de la simple memorización: su objetivo es que cada estudiante desarrolle destrezas **metacognitivas**, es decir, la capacidad de reflexionar sobre su propio proceso mental mientras aprende. Así, se potencia no solo el pensamiento lógico, sino también la argumentación, el análisis, la toma de decisiones y la empatía, habilidades imprescindibles para afrontar los desafíos del mundo actual (Educo, 2022).

### Figura 6

Aprendizaje basado en el pensamiento (TBL)

Nota. La figura 6 presenta una ilustración del aprendizaje basado en el pensamiento Fuente: Imagen generada por inteligencia artificial con Perplexity.



Hablando de características, esta metodología activa fomenta el aprendizaje colaborativo, la transferencia de conocimientos entre distintas áreas y la construcción significativa del saber. Los estudiantes no son espectadores; son exploradores que debaten, investigan y contrastan ideas en equipo, desarrollan una cultura de pensamiento que se refleja no solo en sus estudios, sino en la forma en que comprenden y transforman su entorno (Esemtia, 2022).

Lo mejor del Aprendizaje Basado en el Pensamiento es su flexibilidad: se puede aplicar a cualquier área o nivel educativo y es perfectamente combinable con otras metodologías como el Aprendizaje Basado en Proyectos o el Aprendizaje Basado en Retos. Entre sus beneficios destacan la motivación, la autonomía y la preparación para la vida, ya que dota al alumno de herramientas para analizar información, resolver problemas, expresar puntos de vista y tomar decisiones informadas, tanto dentro como fuera del aula. En definitiva, aprender a pensar es aprender a vivir y a actuar de forma reflexiva, creativa y responsable en una sociedad en constante cambio (Educo, 2022).

Como elementos clave para desarrollar el Aprendizaje Basado en el Pensamiento se encuentra la utilización de rutinas de pensamiento y esquemas visuales. Las rutinas de pensamiento son estructuras sencillas, como una secuencia de preguntas o pasos breves, que utilizamos en el aula para guiar y hacer visible nuestro proceso mental.

Las rutinas de pensamiento permiten organizar ideas, explorar diferentes perspectivas, argumentar con fundamento y reflexionar sobre los propios aprendizajes, tanto de manera individual como en grupo. Su gran ventaja es que se pueden aplicar a cualquier materia y nivel educativo y, gracias a la práctica constante, terminan formando parte natural de la manera de pensar y aprender (Ayalde, s. f.).

Estas estrategias, surgidas de iniciativas como el Proyecto Zero de Harvard, fomentan en los estudiantes la capacidad de pensar de forma más profunda, crítica y creativa. Al aplicar rutinas como “Veo, pienso, me pregunto” o “Antes pensaba, ahora pienso”, desarrollan habilidades para describir, justificar, hacer preguntas relevantes, conectar nuevas ideas con conocimientos previos y evaluar sus propios procesos. En definitiva, las rutinas de pensamiento nos ayudan a pasar de un aprendizaje superficial a uno mucho más reflexivo, autónomo y significativo, convirtiendo el aula en un espacio de auténtica exploración intelectual (Universidad Europea, 2023).

Por otra parte, los esquemas visuales, como mapas mentales, diagramas de Venn y organizadores gráficos, son herramientas clave para representar de manera gráfica la información y hacer visibles los procesos de pensamiento. En educación inicial y primaria, los mapas conceptuales ayudan a organizar ideas y construir conexiones entre conceptos de forma lúdica y colaborativa; en secundaria y universidad, los diagramas y tablas comparativas sirven para analizar, sintetizar y evaluar datos en profundidad, facilitando la toma de decisiones fundamentadas. Estas estrategias no solo favorecen la comprensión y la memoria, sino también el aprendizaje activo (González, s. f.).

### **Fomento del pensamiento crítico y creativo**

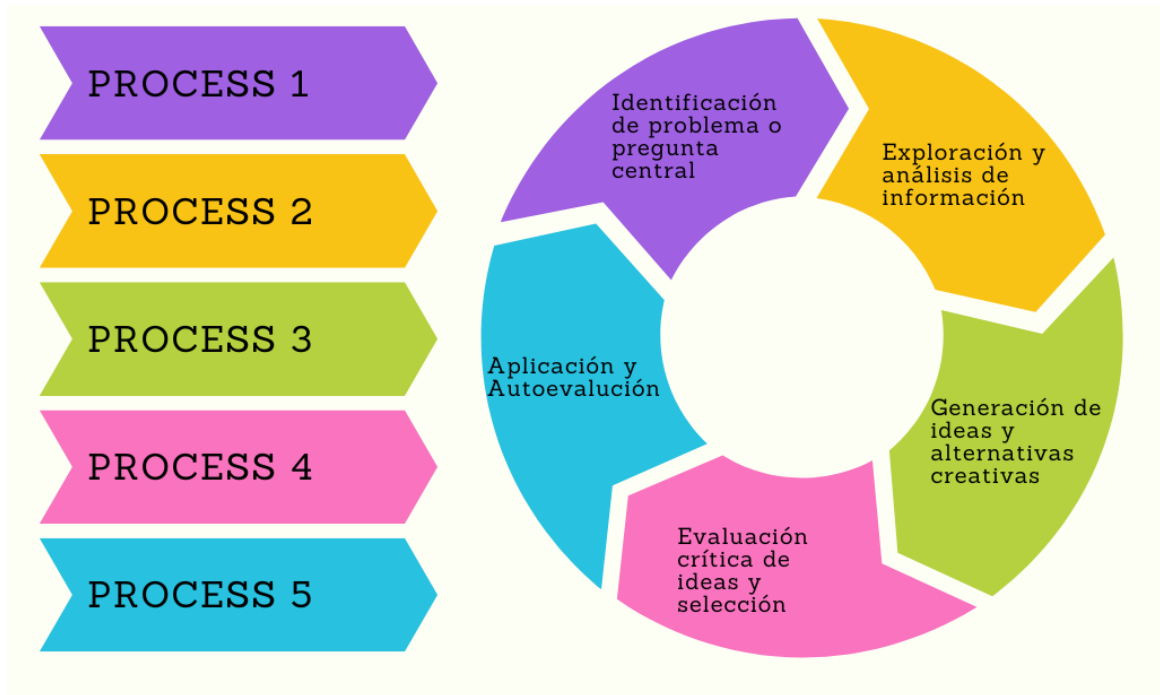
El aprendizaje basado en el pensamiento (TBL) es una invitación activa a desarrollar tanto del pensamiento crítico como el creativo en nuestro día a día en el aula. Lejos de limitarse a memorizar conceptos, esta metodología nos propone analizar, argumentar, comparar, evaluar información y generar ideas nuevas frente a cada desafío académico. Así, a través de debates, proyectos reales, rutinas de pensamiento y problemas auténticos, fortalecemos la capacidad para investigar de forma autónoma, cuestionar creencias, tomar decisiones razonadas y construir opiniones propias. Aprender a pensar, en este contexto, significa ir más allá de la respuesta correcta: es aprender a mirar el mundo desde distintos ángulos, a cuestionar datos, buscar evidencias y atrevernos a encontrar soluciones innovadoras a los problemas de nuestra realidad (AdditioApp, s. f.).

De hecho, el TBL fomenta habilidades de análisis, reflexión y creatividad porque integra técnicas específicas para ambos tipos de pensamiento: debates, dilemas morales, lluvias de ideas y proyectos colaborativos. Estas prácticas nos animan a buscar distintas alternativas y valorar no solo lo que pensamos, sino cómo llegamos a cada conclusión (Educo, 2022).

El rol docente aquí se transforma en el de una guía que propone situaciones abiertas, motiva la exploración de perspectivas diversas y acompaña a cada estudiante en su proceso de aprender a pensar y a crear. En definitiva, el Aprendizaje Basado en el Pensamiento convierte la clase en un espacio donde la curiosidad, la iniciativa y la creatividad se vuelven parte fundamental del aprendizaje y nos preparan para afrontar los desafíos complejos y cambiantes de la vida moderna (Esemtia, 2022).

**Figura 7**

Fomento del pensamiento crítico y creativo



Nota. La figura 7 presenta el ciclo de desarrollo de habilidades cognitivas. Fuente: Creación propia Alejandra Garcés, (2025).

### ENLACES DE REFUERZO

Título: Robert Swartz: Enseñando a pensar mejor

Descripción: El video presenta al filósofo Robert Swartz explicando la necesidad de transformar la educación tradicional basada en la memoria e incorporar el pensamiento crítico y creativo mediante el enfoque del Thinking Based Learning (Aprendizaje basado en el pensamiento). Swartz expone cómo su método ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades para tomar mejores decisiones, resolver problemas y aplicar el conocimiento de manera significativa en la vida real

Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=QFRWosmu0D4+>

## Integración con otras metodologías activas

En esta oportunidad, vamos a abordar cómo el Aprendizaje Basado en el Pensamiento (TBL) se integra naturalmente con otras metodologías activas, potenciando al máximo la experiencia educativa. Imagina una clase en la que no solo resuelves problemas o llevas a cabo proyectos, sino que además entiendes los procesos de pensamiento que te permiten tomar decisiones, argumentar y crear soluciones realmente innovadoras (Ministerio de Educación y Formación Profesional, s. f.).

El Aprendizaje Basado en el Pensamiento puede combinarse con el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), en el cual cada etapa del proyecto es una oportunidad para poner en práctica rutinas y destrezas de pensamiento, analizar alternativas y reflexionar sobre las mejores estrategias para alcanzar el objetivo común. Asimismo, en el Aprendizaje Basado en Retos (ABR), el TBL ayuda a que, frente a un desafío real, se fomente la metacognición y el razonamiento crítico en la toma de decisiones y en la búsqueda de soluciones profundas y contextualizadas (AdditioApp, 2023).

Esta integración convierte las aulas en espacios más colaborativos, creativos y reflexivos, en los que cada estudiante se siente protagonista y capaz de transferir lo aprendido a contextos reales. En la práctica, podemos trabajar simulaciones, juegos de roles, dilemas morales y resolución de desafíos reales, conectando el pensamiento crítico y creativo con herramientas del ABP y el ABR. Así, les ayudamos a desarrollar no solo conocimientos, sino competencias como la colaboración, la comunicación y la creatividad, preparándolos para enfrentar los retos del siglo XXI (AdditioApp, 2023).

El papel docente evoluciona hacia el de facilitador, que propicia la interconexión de metodologías, acompaña en el diseño de proyectos significativos y promueve la reflexión constante sobre el propio aprendizaje, generando una cultura de pensamiento en el aula. La **Figura 8** presenta la integración pedagógica del Aprendizaje Basado en el Pensamiento y el Aprendizaje Basado en Retos.

**Figura 8**

Integración pedagógica del ABR y el TBL



Nota. la figura 8 sintetiza cómo las dos metodologías activas convergen en la promoción de habilidades de pensamiento. Fuente: Creación propia Alejandra Garcés, (2025). [https://www.canva.com/design/DAGu2Py6p1Q/O8y-SH0Tw-sL1yxisnROAQ/edit?utm\\_content=DAGu2Py6p1Q&utm\\_campaign=designshare&utm\\_medium=link2&utm\\_source=sharebutton](https://www.canva.com/design/DAGu2Py6p1Q/O8y-SH0Tw-sL1yxisnROAQ/edit?utm_content=DAGu2Py6p1Q&utm_campaign=designshare&utm_medium=link2&utm_source=sharebutton)

### Casos y experiencias reales

En este apartado se presentan ejemplos reales que muestran cómo el Aprendizaje Basado en el Pensamiento (TBL) ha logrado transformar la educación a distintos niveles. Vemos, por ejemplo, la experiencia en primaria del Colegio Internacional Lope de Vega, donde, al integrar rutinas de pensamiento y organizadores gráficos, tanto en ciencias como en lengua, los alumnos pasaron de memorizar a analizar, debatir y resolver situaciones abiertas. Esto no solo incrementó su motivación y comprensión de los contenidos, sino que también favoreció la inclusión y el respeto a la diversidad, ya que cada estudiante encontró su espacio para expresar ideas y desarrollar su autonomía intelectual. Estos resultados confirman lo que muchos estudios señalan: cuando el pensamiento crítico y la creatividad se sitúan en el centro del proceso de aprendizaje, el alumno logra aprendizajes mucho más profundos y significativos (Educación 3.0, s. f.).

En secundaria, cada vez más centros implementan proyectos interdisciplinarios en los que se fomenta la comparación, argumentación y defensa de puntos de vista mediante debates y el análisis de problemas complejos. Un ejemplo exitoso lo encontramos en propuestas didácticas donde, a partir de un dilema social o científico, los estudiantes utilizan esquemas visuales y rutinas de pensamiento para descomponer el problema, contemplar distintas alternativas y construir soluciones razonadas en equipos (Colegio Santa María de El Puig, 2025).

En Educación Superior, la integración del TBL en materias como ingeniería o ciencias sociales ha promovido el trabajo en equipo y el desarrollo de competencias clave, pues los estudiantes investigan, argumentan y aplican ideas en la resolución de retos reales, validando no solo la teoría, sino su relevancia y aplicación práctica en el mundo profesional. Así, la cultura del pensamiento crítico y creativo se consolida como el sello distintivo de quienes aprenden a pensar para aprender a transformar (González, s. f.).

La neurociencia respalda esta práctica porque, al promover el análisis y la creatividad en actividades significativas, se activan circuitos cerebrales involucrados en la memoria, la conciencia y la emoción, fortaleciendo el aprendizaje profundo y transferible (Educo, 2022).

Además, la cultura de pensamiento compartida en el aula mejora la convivencia, el respeto y la gestión emocional, aspectos fundamentales para el bienestar y el desarrollo integral. Así, los resultados demuestran que, cuando priorizamos procesos mentales complejos y experiencias auténticas, estamos promoviendo una educación transformadora: formar estudiantes críticos, creativos y emocionalmente inteligentes, capaces de afrontar cualquier reto presente o futuro tanto en lo personal como en lo profesional (Educación 3.0, 2018).



**Figura 9**

Ejemplo de caso real

Nota. La figura 9 un ejemplo de caso real del aprendizaje basado en el pensamiento. Fuente: Creación propia Alejandra Garcés, (2025).

[https://drive.google.com/file/d/11QLeH3OMmGU09thJizhWpsnGCImhID4d/view?usp=drive\\_link](https://drive.google.com/file/d/11QLeH3OMmGU09thJizhWpsnGCImhID4d/view?usp=drive_link)

### Referencias citadas en la Clase 5.

AdminEsemtia. (2022, agosto 26). Aprendizaje basado en el pensamiento (ABP).

Esemtia. <https://esemtia.com/2022/08/26/aprendizaje-basado-en-el-pensamiento/>

Aprendizaje basado en el pensamiento (ABP) | Esemtia. (s. f. -a). Recuperado 29 de julio de 2025, de

Aprendizaje basado en el pensamiento, ¿en qué consiste? (s. f. ). UNIR. Recuperado 31 de julio de 2025, de

Aprendizaje basado en el pensamiento (TBL) | Orientaciones metodológicas para el diseño de experiencias de aprendizaje. (s. f. ). Recuperado 31 de julio de 2025, de

Aprendizaje basado en retos. (2022, diciembre 5). Kit de Pedagogía y TIC.

<https://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoescuela/pedagotic/aprendizaje-basado-en-retos/>

Aprendizaje Basado en Retos | Innovación Docente. (s. f. ). Recuperado 31 de julio de 2025, de

Berrocal, T. (2025, julio 22). Aprendizaje basado en retos y motivación- Bloomania. es.

Cano, I. (2023a, mayo 31). ¿Qué es y cómo funciona el Aprendizaje Basado en el Pensamiento (TBL)? Additio App. <https://additioapp.com/que-es-y-como-funciona-el-aprendizaje-basado-en-el-pensamiento-tbl/>

Educación 3. 0. (2023, diciembre 4). 5 recursos para llevar el Aprendizaje basado en el Pensamiento al aula.

espinosaconsultoresmarketing. (2025, julio 15). Aprendizaje basado en el pensamiento.

Colegio Santa María de El Puig. <https://smpuig.com/aprendizaje-basado-en-el-pensamiento/>

González, C. S. G. (s. f. ). Estrategias para trabajar la creatividad en la Educación

Superior: Pensamiento de diseño, aprendizaje basado en juegos y en proyectos.

<https://www.appf.edu.es/>. (2021, octubre 26). Aprendizaje basado en el pensamiento, ¡Te explicamos las claves!

Malmqvist, J., Rådberg, K. K., & Lundqvist, U. (s. f.). Comparative Analysis of Challenge-Based Learning Experiences.

Octubre 30, & IFE, 2015 Por Observatorio. (s. f. ). Aprendizaje Basado en Retos.  
Observatorio / Instituto para el Futuro de la Educación. Recuperado 30 de julio  
de 2025, de

¿Qué es el aprendizaje basado en el pensamiento? (2022, abril 26). El Blog de Educo.  
<https://www.educo.org/blog/que-es-el-aprendizaje-basado-en-el-pensamiento>

Qué es el aprendizaje basado en retos | Blog UE. (s. f. ). Recuperado 29 de julio de  
2025, de

¿Qué es el aprendizaje basado en retos? Definición, fases, beneficios y ejemplos |  
UNIR. (s. f. ). Recuperado 31 de julio de 2025, de

Rutinas de pensamiento | AYALDE. (s. f. ). Recuperado 31 de julio de 2025, de <https://ayalde.com/proyectos-infantil/rutinas-de-pensamiento/>

Rutinas de pensamiento | Blog UE. (s. f. ). Recuperado 31 de julio de 2025, de

Rutinas de pensamiento | Blog UE. (2023, abril 21). Universidad Europea.  
<https://universidadeuropea.com/blog/rutinas-de-pensamiento/>



**La excelencia no se improvisa**

síguenos

